

## Notas sobre *Notas de prensa* 1980-1984

John Benson

*Foreign Languages and Literatures*  
Western Michigan University  
Kalamazoo, Michigan 49008

Como muy importante habría que calificar la publicación de *Notas de prensa 1980-1984* de Gabriel García Márquez (Santafé de Bogotá: Editorial Norma, 1995, 691 págs.). Sin embargo, no deja de ser lamentable la presentación tan escueta e incompleta que se le ha dado a esta colección de columnas periodísticas del Premio Nobel colombiano. Por alguna razón, este tomo aparece sin introducción o prólogo alguno, sin la más mínima indicación siquiera de dónde provienen estas notas escritas por García Márquez. Al final de cada nota sí se apunta una fecha, que habría que suponer que se refiere a la fecha de publicación de dicha nota, pero tampoco aquí se anota el título del periódico o revista. El hecho de que alguien se haya tomado el trabajo de elaborar un índice temático que aparece en la parte final del libro, páginas 669-691, hace aún más notoria la falta de esta información tan básica como lo es la fuente original de publicación. Tratándose de quien se trata, nada menos que del autor más leído y más estudiado de las letras contemporáneas colombianas, me parece que puede ser útil intentar aclarar esta cuestión para los futuros investigadores que quieran consultar la publicación original o conocer alguno de los textos de García Márquez no recogidos en la edición de Norma. Con ese fin, ofrezco las siguientes notas sobre las columnas de García Márquez originalmente publicadas en *El Espectador* de Bogotá, las cuales se pueden consultar en las colecciones conservadas en varias hemerotecas y bibliotecas colombianas o en los mismos archivos del periódico capitalino.

Las 173 columnas escritas por Gabriel García Márquez y publicadas en la edición dominical de *El Espectador* entre 1980 y 1984 tienen un claro valor periodístico,

literario y biográfico. Por su número y variedad temática, estas columnas son superadas únicamente por las "Jirafas" de la época de Barranquilla (*El Herald*, 1950-1952). Reflejan un período muy productivo y algo agitado en la vida de un autor cuyas obras literarias, opiniones y actividades públicas y privadas se han convertido en noticia internacional de todos los días. Durante estos tres años y pico en que escribe su columna dominical, García Márquez también hace lo siguiente: (1) publica Crónica de una muerte anunciada y trabaja en *El amor en los tiempos del cólera*, (2) recibe el Premio Nobel de literatura, (3) viaja por casi todo el mundo para cumplir con toda clase de obligaciones profesionales, (4) abandona su residencia en Colombia para volver a México, luego regresa a Colombia para radicarse de nuevo en ese país.

En sus columnas de *El Espectador* García Márquez comenta gran número de sus actividades y experiencias. Entre los muy variados temas se encuentran muchos de los que están presentes en el periodismo costeño: la literatura, la música, los viajes, los amigos, los fantasmas y otros. Una diferencia temática clara entre las dos épocas es la mayor importancia que se le da al tema político en *El Espectador*. La relativa abundancia de columnas sobre asuntos de política internacional y también colombiana se debe a dos razones fundamentales: (1) la delicada situación de orden público y la censura oficial hacen difícil que el joven Septimus de los años 50 enfoque abierta y frecuentemente la política y (2) el afamado novelista de los años 80 sabe que goza de prestigio nacional e internacional, el cual se siente obligado a aprovechar para respaldar ciertas causas sociopolí-

ticas<sup>1</sup>. También hay que señalar en este nuevo periodismo la falta de experimentos literarios y de obra creativa, frecuentes en las columnas de *El Herald*. Obviamente, el recipiente del Premio Nobel no tiene por qué utilizar el periodismo para intentar hacer literatura, como lo hacía el redactor de "La Jirafa". Para desarrollar sus temas emplea su acostumbrada técnica de combinar lo objetivo con lo anecdótico-personal. Su actitud ante la realidad que interpreta también es constante. Suele mostrar mayor interés por los detalles humanos que por los acontecimientos. Acepta como normal lo que para otros sería insólito y, en cambio, se asombra ante lo que para los demás sería normal. El lenguaje de las columnas más recientes es aún más descomplicado, limpio y claro que el de la primera época. La seguridad y naturalidad estilísticas, logradas a costa de un enorme esfuerzo durante muchos años, son totales en las columnas de *El Espectador*.

La seriedad con que García Márquez desempeñó su labor de columnista de *El Espectador* es evidente por la calidad de sus artículos, algunos de los cuales son auténticas obras maestras del género. Esto, desde luego, no constituye motivo de sorpresa para sus lectores ni mucho menos para sus colegas. Sin embargo, resultan interesantes las observaciones con que José Salgar anuncia la próxima aparición de la columna del periodista que antes había aprendido y trabajado al lado suyo:

En los años en que estuvo a nuestro lado, en la plataforma de lanzamiento de su fulgurante tarea de escritor, "Gabo" fue comentarista, reportero, cronista, cuentista, pero nunca se comprometió a escribir una columna en día y con espacio fijos. Después su periodismo ha sido ocasional, cuando le apasiona un tema y lo convierte en un reportaje o un artículo cuyos derechos de publicación se disputan periódicos de todo el mundo.

Ahora un "Gabo" disciplinado, muy serio pero con un rescoldo de "mamagallismo", vuelve a *El Espectador* esta vez con uniforme de columnista. Cuando tomó la decisión, pidió unos días para "calentar el brazo". Y lo calentó muy bien con un tema como el del Premio Nobel, en cuyos vericuetos está tan metido. El solo anuncio de la aparición de su columna ha desatado otra vez la avidez

de los periódicos que quieren reproducirla. Por fortuna para nosotros, nos corresponderá la exclusividad mundial de los domingos, aunque ya importantes diarios de otros países han adquirido los derechos para reproducirla en los días siguientes.

Bienvenido, pues, "Gabo" a la vieja casa a la que siempre llega de improviso a descargar nostalgias<sup>2</sup>.

La primera columna de García Márquez en *El Espectador* se publica el 14 de septiembre de 1980. Con poquísimas interrupciones, las cuales quedan explicadas en nuestras notas, la columna aparece cada domingo hasta el 11 marzo de 1984. De los 173 escritos hay cuatro que podrían no considerarse columnas en el sentido estricto de la palabra puesto que no se escribieron con esa finalidad. Éstos son: "El alquimista en su cubil" (19 de octubre de 1980); "Un payaso pintado detrás de una puerta" (10 de mayo de 1982). "El brindis de la poesía" (12 de diciembre de 1982); "La historia vista de espaldas" (4 de diciembre de 1983). Como se aclara en nuestras notas, tres de estos artículos se concibieron como prólogos mientras que el otro es el discurso pronunciado por el autor al recibir el Premio Nobel de literatura en Estocolmo el día 10 de diciembre de 1982. Estos cuatro escritos aparecieron en el espacio habitual de la columna (página 2-A) y en efecto cumplieron la función del artículo semanal para la edición dominical de *El Espectador*.

A continuación damos la lista completa de los títulos de las notas de prensa de García Márquez publicadas en la edición de Norma y la fecha indicada para cada nota. También, con el objeto de ayudarles a los investigadores, damos la fecha de la publicación en *El Espectador*. Hemos señalado en nuestras notas los casos en que el título del artículo que figura en *Notas de prensa 1980-1984* es distinto del título de *El Espectador*. Se observa que hay un artículo que figura en la edición de Norma que no fue publicado en *El Espectador*. En otra lista hemos apuntado los datos correspondientes a siete artículos de García Márquez publicados en *El Espectador*, los cuales no aparecen en el tomo editado por Norma. Nuestras notas sobre las notas de prensa aparecen al final.

1 Sobre esta obligación que siente, García Márquez ha dicho lo siguiente: "Ahora que gozo de un prestigio moral, tengo que utilizarlo. Yo no soy hombre político pero, en América Latina, todo el mundo tiene que ser político". Tomado de *Le Nouvel Observateur*, reproducido en *Alternativa*, 2 (marzo 1-marzo 15 de 1974), 29.

2 José Salgar, "El hombre de la Calle", *El Espectador* (Bogotá: 14 de septiembre de 1980), pág. 3-A.

Título y fecha-Norma	El Espectador	Nota
El fantasma del Premio Nobel (1), 8-X-80	14-IX-80	3
El fantasma del Premio Nobel (2), 9-X-80	21-IX-80	
Seamos machos: hablemos del miedo al avión, 26-X-80	26-X-80	4
El alquimista en su cubil, 4-XI-80	19-X-80	5
Del malo conocido al peor por conocer, 11-XI-80	9-XI-80	
La comisión de Babel, 21-XI-80	2-XI-80	
Telepatía sin hilos, 25-XI-80	16-XI-80	
El nuevo oficio más viejo del mundo, 2-XII-80	23-XI-80	
El cuento de los generales que se creyeron su propio cuento, 9-XII-80	4-I-81	
Sí: la nostalgia sigue siendo igual que antes, 16-XII-80	14-XII-80	6
Estas Navidades siniestras, 24-XII-80	21-XII-80	

- 3 Como se señala más adelante en lista de los artículos publicados en *El Espectador* pero no recogidos en la edición de Norma, son cuatro las columnas de esta serie. El Premio Nobel de literatura y sobre todo la selección del recipiente anual es tema frecuente del periodismo de García Márquez. Su interés por este fenómeno se evidencia en sus primeras columnas de Barranquilla y vuelve a manifestarse en numerosas ocasiones en *El Espectador*. Consúltense las siguientes columnas: "Otra vez el Premio Nobel" (*El Herald*, 8 de abril de 1950), pág. 3; "Faulkner, Premio Nobel" (*El Herald*, 13 de noviembre de 1950), pág. 3; "Los tres enigmas de la Academia Sueca" (*El Espectador*, 21 de septiembre de 1980), pág. 2-A; "Los tres grandes que nunca fueron" (*El Espectador*, 28 de septiembre de 1980), pág. 2-A; "¿Sólo siete años para morir?" (*El Espectador*, 5 de octubre de 1980), pág. 2-A; "El brindis por la poesía" (*El Espectador*, 12 de diciembre de 1982), pág. 2-A; "Cena de Harpsund" (*El Espectador*, 19 de diciembre de 1982), pág. 2-A; "La suerte de no hacer colas" (*El Espectador*, primero de mayo de 1983), pág. 2-A; "William Golding visto por sus vecinos" (*El Espectador*, 9 de octubre de 1983), pág. 2-A; "Pasternak, 22 años después" (*El Espectador*, 16 de octubre de 1983), pág. 2-A.
- 4 Sobre el tema de los vuelos, véanse las siguientes columnas publicadas en la página 2-A de *El Espectador*: "Remedios para volar" (22 de febrero de 1981); "El amor en el aire" (primero de marzo de 1981); "Torrijos" (9 de agosto de 1981); "Otra vez del avión a la mula ... ¡qué dicha!" (31 de enero de 1982); "La noche caliente de Amsterdam" (11 de julio de 1982); "Frases de la vida" (15 de agosto de 1982); "El avión de la bella durmiente" (19 de septiembre de 1982); "Memorias de un fumador retirado" (13 de febrero de 1983); "No se preocupe: tenga miedo" (31 de julio de 1983); "269 muertos" (11 de septiembre de 1983); "Náufragos del espacio" (27 de noviembre de 1983); "Variaciones" (15 de enero de 1984).
- 5 Según la aclaración que aparece al final de la columna publicada en *El Espectador*, este artículo "es la nota de presentación para el catálogo de la exposición de Darío Morales que se inaugura en París el miércoles próximo".
- 6 La nostalgia es un tema que recurre con mucha insistencia en los artículos de García Márquez en *El Espectador*. Consúltense las siguientes columnas publicadas en la página 2-A: "El alquimista en su cubil" (19 de octubre de 1980); "Seamos machos: Hablemos del miedo al avión" (26 de octubre de 1980); "Telepatía sin hilos" (16 de noviembre de 1980); "El nuevo oficio más viejo del mundo" (23 de noviembre de 1980); "25 mil millones de kilómetros cuadrados sin una flor" (30 de noviembre de 1980); "Breves nostalgias sobre Juan Rulfo" (7 de diciembre de 1980); "Estas Navidades siniestras" (21 de diciembre de 1980); "Un domingo de delirio" (8 de marzo de 1981); "El río de nuestra vida" (22 de marzo de 1981); "Breve nota de adiós al olor de la guayaba" (29 de marzo de 1981); "Punto final a un incidente ingrato" (5 de abril de 1981); "Recuerdos de periodista" (14 de junio de 1981); "Mi Hemingway personal" (26 de julio de 1981); "El cuento del cuento" (23 de agosto de 1981); "El cuento del cuento (Conclusión)" (30 de agosto de 1981); "La desgracia de ser escritor joven" (6 de septiembre de 1981); "La larga vida feliz de Margarito Duarte" (20 de septiembre de 1981); "Bogotá 1947" (18 de octubre de 1981); "Georges Brassens" (8 de noviembre de 1981); "El campo, ese horrible lugar donde los pollos se pasean crudos" (20 de diciembre de 1981); "España: la nostalgia de la nostalgia" (10 de enero de 1982); "Los 166 días de Feliza" (17 de enero de 1982); "Memoria feliz de Caracas" (7 de marzo de 1982); "Peggy, dame un beso" (4 de abril de 1982); "Un payaso pintado detrás de una puerta" (primero de mayo de 1982); "Roma en verano" (6 de junio de 1982); "El amargo encanto de la máquina de escribir" (4 de julio de 1982); "¿Y de la guayaba qué?" (25 de julio de 1982); "La vejez juvenil de don Luis Buñuel" (primero de agosto de 1982); "Se necesita un escritor" (3 de octubre de 1982); "Hemingway en Cuba" (24 de octubre de 1982); "La cándida Eréndira y su abuela Irene Papas" (31 de octubre de 1982); "La penumbra del escritor de cine" (14 de noviembre de 1982); "Bueno, hablemos de música" (28 de noviembre de 1982); "Desde París con amor" (26 de diciembre de 1982); "Las veinte horas de Graham Greene en La Habana" (16 de enero de 1983); "Regreso a México" (23 de enero de 1983); "Regreso a la guayaba" (10 de abril de 1983); "Viendo llover en Galicia" (8 de mayo de 1983); "Aquel tablero de las noticias" (18 de septiembre de 1983); "Vuelta a la semilla" (18 de diciembre de 1983); "Tramontana mortal" (29 de enero de 1984); "El argentino que se hizo querer de todos" (19 de febrero de 1984).

Título y fecha-Norma	El Espectador	Nota
Cuento de horror para la Nochevieja, 30-XII-80	28-XII-80	7
Caribe mágico, 6-I-81	18-I-81	8
Hay que salvar a El Salvador, 13-I-81	11-I-81	
25.000 millones de kilómetros cuadrados sin una sola flor, 20-I-81	30-XI-80	9
La poesía, al alcance de los niños, 27-I-81	25-I-81	10
La enfermedad política de Reza Pahlevi, 4-II-81	1-II-81	
La mujer que escribió un diccionario, 10-II-81	8-II-81	11
El Kissinger de Reagan, 21-II-81	15-II-81	
Remedios para volar, 24-II-81	22-II-81	
El amor en el aire, 4-III-81	1-III-81	
Un domingo de delirio, 10-III-81	8-III-81	
La larga noche de ajedrez de Paul Badura Skoda, 17-III-81	15-III-81	
El río de la vida, 25-III-81	22-III-81	12
Breve nota de adiós al olor de la guayaba, 3-IV-81	29-III-81	13
Punto final a un incidente ingrato, 8-IV-81	5-IV-81	14

- 7 El título de la columna publicada en *El Espectador* es "Un cuento de horror para el Día de los Inocentes".
- 8 El tema del Caribe mágico, la insólita y asombrosa realidad que de manera intensa ha vivido y descrito García Márquez, también se enfoca en otras columnas suyas de *El Espectador*. Véanse las siguientes, publicadas en la página 2-A: "Telepatía sin hilos" (16 de noviembre de 1980); "Un domingo de delirio" (8 de marzo de 1981); "Fantasía y creación artística" (7 de junio de 1981); "Algo más sobre literatura y realidad" (28 de junio de 1981); "Memoria feliz de Caracas" (7 de marzo de 1982); "La noche caliente de Amsterdam" (11 de julio de 1982); "Cartagena: una cometa en la muchedumbre" (5 de junio de 1983).
- 9 El título de la columna publicada en *El Espectador* es: "25 mil millones de kilómetros cuadrados sin una flor". El título de este artículo recuerda otro del mismo periodista: "90 días en la Cortina de Hierro. VII. URSS: 22.400.000 kilómetros cuadrados sin un solo aviso de Coca-Cola" en *Cromos*, 2.204 (Bogotá: 7 de septiembre de 1959), 28-29. Fuera del título, es poco lo que tienen en común los dos escritos. Sin embargo, en el de *Cromos* el autor ofrece una observación interesante sobre la Unión Soviética que hace pensar también en el espacio exterior: "Esas dimensiones se sienten desde el momento en que se atraviesa la frontera. Como la tierra no es de propiedad privada no hay cercas divisorias... Uno tiene la sensación de estar viajando hacia un horizonte inalcanzable, en un mundo diferente donde las cosas no están hechas a la medida humana".
- 10 El título de la columna publicada en *El Espectador* se escribe así: "La poesía al alcance de los niños".
- 11 Sobre los diccionarios y el problema del vocabulario en general, consúltense las siguientes columnas publicadas en la página 2-A de *El Espectador*: "La conducerma de las palabras" (17 de mayo de 1981); "Fantasía y creación artística" (7 de junio de 1981); "Un diccionario de la vida real" (15 de noviembre de 1981); "La vaina de los diccionarios" (16 de mayo de 1982). Véase también la entrevista con García Márquez, "Nos entenderemos, aunque sea en español", publicada en la revista española *Cambio* 16, 859 (16 de mayo de 1988), 108-109. (En entrevistador firma "D.S.P.", iniciales que bien podrían ser de Daniel Samper Pizano).
- 12 El título de la columna publicada en *El Espectador* es: "El río de nuestra vida". Debe notarse que algunos detalles parecidos a los mencionados en esta columna aparecen en la novela *El amor en los tiempos del cólera*. Al hacer su segundo viaje por el Magdalena, el anciano Florentino Ariza descubre que "el río padre de la Magdalena, uno de los grandes del mundo, era sólo una ilusión de la memoria". El capitán explica cómo la deforestación ha acabado con el río. También se alude en la novela a la indiscriminada caza de animales, sobre todo los manatíes, actividad igualmente censurada en este artículo de *El Espectador*. Consúltense *El amor en los tiempos del cólera* (Bogotá: la Oveja Negra, 1985), págs. 450-52.
- 13 El jueves, 26 de marzo de 1981, García Márquez sale de Bogotá con destino a México, D. F. La noticia de este inesperado viaje aparece publicada en la primera plana de *El Espectador* al día siguiente con el titular "García Márquez viajó a México". En el informe presentado en la página 15-A, García Márquez dice que aclarará las razones de su salida en su próxima columna dominical, es decir, la del día 29 de marzo. En esta columna efectivamente cumple con lo prometido, explicando las razones específicas que le impulsaron a abandonar el país.
- 14 En esta larga columna García Márquez refuta las acusaciones lanzadas por el gobierno colombiano y el periódico *El Tiempo*. Al poner punto final a este incidente ingrato (todo lo referente a su salida de Colombia), el escritor plantea el asunto como cuestión de credibilidades: O se le cree al gobierno respaldado por un periódico comprometido; o se le cree a él, respaldado por sus amigos incontables. Entre esos amigos incontables se contaba Guillermo Cano. A pesar de reconocer que García Márquez no necesita defensor, el director de *El Espectador* lo defiende en su columna "Libreta de Apuntes" (29 de marzo de 1981), pág. 2-A. En esa ocasión el señor Cano expone sus ideas, datos y opiniones con la misma claridad y lógica que siempre caracterizaron sus escritos.

Título y fecha-Norma	El Espectador	Nota
Mitterrand, el otro: el escritor, 14-IV-81	12-IV-81	
La última y mala noticia sobre Haroldo Conti, 21-IV-81	19-IV-81	15
¿Quién cree a Janet Cooke?, 29-IV-81	26-IV-81	16
"María de mi corazón", 5-V-81	3-V-81	
Como ánimas en pena, 12-V-81	10-V-81	17
La conducerma de las palabras, 19-V-81	17-V-81	
Mitterrand, el otro: el presidente, 26-V-81	24-V-81	
Vidas de perros, 2-VI-81	31-V-81	
Fantasia y creación artística, 9-VI-81	7-VI-81	
En Chile como en Chicago, 23-VI-81	21-VI-81	
Algo más sobre literatura y realidad, 1-VII-81	28-VI-81	
Mr. Enders atraviesa el espejo, 8-VII-81	5-VII-81	18
¿Una entrevista? No, gracias, 15-VII-81	12-VII-81	
Edén Pastora, 22-VII-81	19-VII-81	
Mi Hemingway personal, 29-VII-81	26-VII-81	19
Breve nota de adiós al olor de la guayaba de Feliza Bursztyn, 5-VIII-81	2-VIII-81	
Torrijos, 18-VIII-81	9-VIII-81	
Fantasmas de carreteras, 19-VIII-81	16-VIII-81	20
El cuento del cuento, 26-VIII-81	23-VIII-81	21

- 15 El título de la columna publicada en *El Espectador* es: "La última y mala noticia sobre el escritor Haroldo Conti". En la primera plana de esta misma edición de *El Espectador* (19 de abril) se anuncia que *Crónica de una muerte anunciada* entrará en circulación el día 28 de abril. *El Espectador* también anuncia que el primer capítulo aparecerá con exclusividad en su *Magazín Dominical* del día 26 de abril.
- 16 El título de la columna publicada en *El Espectador* es: "¿Quién le cree a Janet Cooke?". En este artículo García Márquez habla de algunas contradicciones que encuentra en la prensa norteamericana y de la relación entre el periodismo y la literatura en general. Con respecto a estos temas, consúltense también las siguientes columnas publicadas en la página 2-A de *El Espectador*: "La comisión de Babel" (2 de noviembre de 1980); "Un donungo de delirio" (8 de marzo de 1981); "Punto final a un incidente ingrato" (5 de abril de 1981); "Recuerdos de periodista" (14 de junio de 1981); "¿Una entrevista? No, gracias" (12 de julio de 1981); "Edén Pastora" (19 de julio de 1981); "Mi Hemingway personal" (26 de julio de 1981); "La desgracia de ser escritor joven" (6 de septiembre de 1981); "¿Quién le teme a López Michelsen?" (4 de octubre de 1981); "Cuarenta y ocho horas en Cancún" (25 de octubre de 1981); "Los idus de marzo" (primero de noviembre de 1981); "Polonia: verdades que duelen" (27 de diciembre de 1981); "La realidad manipulada" (3 de enero de 1982); "Los 166 días de Feliza" (17 de enero de 1982); "El fantasma para el progreso" (28 de febrero de 1982); "Memoria feliz de Caracas" (7 de marzo de 1982); "USA: la política de suposiciones" (21 de marzo de 1982); "El amargo encanto de la máquina de escribir" (4 de julio de 1982); "Se necesita un escritor" (3 de octubre de 1982); "Regreso a México" (23 de enero de 1983); "Sí, ya viene el lobo" (30 de enero de 1983); "Regreso a la guayaba" (10 de abril de 1983); "Con amor, desde el mejor oficio del mundo" (24 de abril de 1983); "¿Qué hay de malo en la mala prensa?" (26 de junio de 1983); "Aquel tablero de las noticias" (18 de septiembre de 1983); "William Golding visto por sus vecinos" (9 de octubre de 1983); "¿Qué pasó al fin en Granada?" (20 de noviembre de 1983).
- 17 El título de la columna publicada en *El Espectador* es: "Historias errantes como ánimas en pena". Además de esta columna, García Márquez escribe otras cuatro en *El Espectador* (pág. 2-A) sobre el tema de las historias perdidas. Véanse: "Fantasmas de carreteras" (16 de agosto de 1981); "Cuentos de caminos" (24 de enero de 1982); "El mar de mis cuentos perdidos" (22 de agosto de 1982); "Historias perdidas" (20 de febrero de 1983).
- 18 El título de la columna publicada en *El Espectador* es: "Enders atraviesa el espejo".
- 19 Al final de esta columna se encuentra la siguiente aclaración editorial: "Esta nota, escrita con motivo de los 20 años de la muerte de Hemingway, se publica simultáneamente con el suplemento literario del *New York Times*". Poco después de la muerte del maestro, cuando estaba en México, García Márquez publicó el siguiente artículo: "Un hombre ha muerto de muerte natural", *México en la Cultura, Novedades* (México, D.F.: 9 de julio de 1961). Antes había escrito sobre Hemingway en sus columnas de *El Herald* en Barranquilla.
- 20 García Márquez vuelve a contar esta experiencia, y también otra que ha narrado en este artículo, en su columna "Cuentos de caminos" (24 de enero de 1982). Véase también "Historias perdidas" (20 de febrero de 1983).
- 21 Son tres las columnas en que García Márquez explica el proceso de creación de *Crónica de una muerte anunciada*. Las otras dos son "El cuento del cuento (Conclusión)" (30 de agosto de 1981); y "El cuento después del cuento" (10 de octubre de 1982).

Título y fecha-Norma	El Espectador	Nota
El cuento del cuento (conclusión), 2-IX-81	30-VIII-81	
La desgracia de ser escritor joven, 9-IX-81	6-IX-81	
300 intelectuales juntos, 16-IX-81	13-IX-81	
La larga vida feliz de Margarito Duarte, 23-IX-81	20-IX-81	
"Los idus de marzo", 30-IX-81	1-XI-81	22
¿Quién le teme a López Michelsen?, 7-X-81	4-X-81	
Allá por aquellos tiempos de la Coca-Cola, 14-X-81	11-X-81	23
Bogotá 1947, 21-X-81	18-X-81	
48 horas en Cancún, 28-X-81	25-X-81	24
Georges Brassens, 11-XI-81	8-XI-81	25
Un diccionario de la vida real, 18-XI-81	15-XI-81	
Nicaragua entre dos sopas, 25-XI-81	22-XI-81	26
Los dolores del poder, 2-XII-81	29-XI-81	
"Cómo sufrimos las flores", 9-XII-81	6-XII-81	
La peste, 12-81 (sic)	13-XII-81	
Recuerdos de periodista, 16-XII-81	14-VI-81	
El campo, ese horrible lugar donde los pollos se pasean crudos, 23-XII-81	20-XII-81	
Polonia: verdades que duelen, 30-XII-81	27-XII-81	27
La realidad manipulada, 6-I-82	3-I-82	
España: la nostalgia de la nostalgia, 13-I-82	10-I-82	
Los 166 días de Feliza, 20-I-82	17-I-82	28
"Cuentos de caminos", 27-I-82	24-I-82	
Otra vez del avión a la mula... ¡Qué dicha!, 3-II-82	31-I-82	
Graham Greene: la ruleta rusa de la literatura, 10-II-82	27-II-82	29
Mi otro yo, 17-II-82	14-II-82	
Las esposas felices se suicidan a las seis, 24-II-82	21-II-82	30
El fantasma para el progreso, 3-III-82	28-II-82	
Crónica de mi muerte anunciada, 17-III-82	14-III-82	

- 22 La columna de García Márquez no se publica el día 27 de septiembre de 1981. En la primera página de *El Espectador* se encuentra la siguiente nota: "Por dificultades de último momento en la transmisión por télex, no aparece en esta edición la acostumbrada columna dominical de Gabriel García Márquez. Su publicación se reanudará en la edición de *El Espectador* del próximo domingo". Es probable que la columna "Los idus de marzo" sea la que no se publicó en *El Espectador* el día 27 de septiembre, pues según lo anotado por el periodista en su columna siguiente ("¿Quién le teme a López Michelsen?", 4 de octubre de 1981), el artículo no publicado ese día "era una evocación a Thornton Wilder".
- 23 El título de la columna publicada en el *El Espectador* es: "Allá por los tiempos de la Coca-Cola".
- 24 El título de la columna publicada en *El Espectador* se escribe así: "Cuarenta y ocho horas en Cancún".
- 25 Esta sentida columna es una de las más nostálgicas del escritor que se considera "un nostálgico irremediable". Véase la columna titulada "España: la nostalgia de la nostalgia" (10 de enero de 1982).
- 26 El título de la columna publicada en *El Espectador* es: "Nicaragua: entre la rubia y la morena".
- 27 Al comentar la difícil situación laboral-política que se vive actualmente en Polonia, García Márquez recuerda sus impresiones de ese país recogidas en su visita de 1955. Publicó sus observaciones en un artículo que le valió los reproches de algunos dogmáticos de la época: "90 días en la Cortina de Hierro. VI. Con los ojos abiertos sobre Polonia en ebullición", *Cromos*, 2.203 (Bogotá: 31 de agosto de 1959), 17-21.
- 28 En otra columna García Márquez ya había relatado y comentado el episodio que provocó el exilio de la escultora colombiana. Consúltese "Breve adiós al olor de la guayaba de Feliza Bursztyń" (2 de agosto de 1981).
- 29 Sobre Graham Greene, véanse también las siguientes columnas publicadas en la página 2-A de *El Espectador*: "El fantasma del Premio Nobel" (14 de septiembre de 1980); "Las veinte horas de Graham Greene en La Habana" (16 de enero de 1983).
- 30 El título de la columna publicada en *El Espectador* es: "Cuidado: las esposas felices se suicidan a las seis".

Título y fecha-Norma	El Espectador	Nota
EE UU: política de suposiciones, 24-III-82	21-III-82	31
Bangkok la horrible, 31-III-82	28-III-82	
"Peggy, dame un beso", 7-IV-82	4-IV-82	
Con las Malvinas o sin ellas, 14-IV-82	11-IV-82	
Una tontería de Anthony Quinn, 21-IV-82	18-IV-82	
"El pez es rojo", 28-IV-82	25-IV-82	
Un payaso pintado detrás de una puerta, 5-V-82	1-V-82	32
Esta es la historia, tal como me la contaron, 12-V-82	9-V-82	33
La vaina de los diccionarios, 19-V-82	16-V-82	
Jurado en Cannes, 26-V-82	23-V-82	34
Infidencias de un jurado en Cannes, 2-VI-82	30-V-82	
Roma en verano, 9-VI-82	6-VI-82	
Lo que no adivinó el oráculo, 16-VI-82	13-VI-82	
La dura vida del turista, 23-VI-82	20-VI-82	
Está de moda ser delgado, 30-VI-82	27-VI-82	
El amargo encanto de la máquina de escribir, 2-VII-82	4-VII-82	
La noche caliente de Amsterdam, 14-VII-82	11-VII-82	
Los pobres traductores buenos, 21-VII-82	18-VII-82	
Y de la guayaba, ¿qué?, 28-VII-82	25-VII-82	35
La vejez juvenil de Luis Buñuel, 4-VIII-82	1-VIII-82	36
También el humanitarismo tiene su límite, 11-VIII-82	8-VIII-82	
Frases de la vida, 18-VIII-82	15-VIII-82	
El mar de mis cuentos perdidos, 25-VIII-82	22-VIII-82	
Terrorismo científico, 1-IX-82	29-VIII-82	
El destino de los embalsamados, 15-IX-82	12-IX-82	
El avión de la bella durmiente, 22-IX-82	19-IX-82	
Beguín (sic) y Sharon, "Premios Nobel de la Muerte", 29-IX-82	26-IX-82	37
Se necesita un escritor, 6-X-82	3-X-82	
El cuento después del cuento, 13-X-82	10-X-82	
Obregón o la vocación desafortunada, 20-X-82	No aparece	38
Hemingway en Cuba, 27-X-82	24-X-82	39

31 El título de la columna publicada en *El Espectador* es: "USA: la política de suposiciones".

32 Esta columna aparece con la siguiente nota: "(Prólogo a una carpeta del pintura del Museo de Arte Moderno de Cartagena)", pág. 2-A. Otra nota, en la primera página del periódico, explica por qué este artículo se publica el sábado en vez del domingo: "*El Espectador* no circulará mañana, 2 de mayo, con motivo de conmemorarse el Día del Trabajo. Con este motivo esta edición del sábado incluye las revistas y secciones acostumbradas de nuestra Edición Dominical Gigante".

33 El título de la columna publicada en *El Espectador* es: "Un domingo feliz".

34 El título de la columna publicada en *El Espectador* es: "Ando en Cannes".

35 El título de la columna publicada en *El Espectador* se escribe así: "¿Y de la guayaba qué?".

36 El título de la columna publicada en *El Espectador* es: "La vejez juvenil de don Luis Buñuel". Varios comentarios hechos aquí por el autor de *El amor en los tiempos del cólera* son de interés para la consideración de esa novela. Por ejemplo, el columnista destaca los resultados de un estudio que indican que hacia los noventa años se inicia una segunda adolescencia en lo que a la actividad sexual concierne.

37 El título de la columna publicada en *El Espectador* se escribe así: "Begin y Sharon, Premio Nobel de la muerte".

38 En el lugar habitual de la columna dominical de *El Espectador* sí aparece otro artículo de García Márquez: "La literatura sin dolor" (17-X-82).

39 Pocos días antes de la publicación de esta columna se anuncia que García Márquez ha ganado el Premio Nobel de literatura. La noticia aparece en *El Espectador* el día 21 de octubre. En la edición del día siguiente se encuentran mayores detalles y numerosos artículos sobre el acontecimiento.

Título y fecha-Norma	El Espectador	Nota
La cándida Eréndira y su abuela Irene Papas, 3-XI-82	31-X-82	
USA: mejor cerrado que entreabierto, 10-XI-82	7-XI-82	
La penumbra del escritor de cine, 17-XI-82	14-XI-82	
El lujo de la muerte, 24-XI-82	21-XI-82	
Bueno, hablemos de música, 1-XII-82	28-XI-82	40
La literatura sin dolor, 8-XII-82	17-X-82	41
Cena en Harpsund, 22-XII-82	19-XII-82	
Desde París, con amor, 29-XII-82	26-XII-82	42
Felipe, 5-I-83	2-I-83	
Las veinte horas de Graham Greene en La Habana, 19-I-83	16-I-83	43
Regreso a México, 26-I-83	23-I-83	
Sí: ya viene el lobo, 2-II-83	30-I-83	
Está bien, hablemos de literatura, 9-II-83	6-II-83	
Memorias de un fumador retirado, 16-II-83	13-II-83	
Historias perdidas, 23-II-83	20-II-83	
¿Para qué sirven los escritores?, 2-III-83	27-II-83	
El Papa, en el infierno, 9-III-83	6-III-83	44
El acuerdo de Babel, 16-III-83	13-III-83	
¡Manos arriba!, 23-III-83	20-III-83	45
"Alsino y el cóndor", 30-III-83	27-III-83	
Las Malvinas, un año después, 6-IV-83	3-IV-83	
Regreso a la guayaba, 13-IV-83	10-IV-83	
América Central, ¿ahora sí?, 20-IV-83	17-IV-83	46
Con amor, desde el mejor oficio del mundo, 27-IV-83	24-IV-83	
La suerte de no hacer colas, 4-V-83	1-V-83	

- 40 García Márquez ha escrito frecuentemente sobre la música, tanto en sus columnas costeñas como en las de *El Espectador*. De estas últimas, algunas de las más interesantes son: "Sí: la nostalgia sigue siendo igual que antes" (14 de diciembre de 1980); "Georges Brassens" (8 de noviembre de 1981); "España: la nostalgia de la nostalgia" (10 de enero de 1982); "Valledupar: la parranda del siglo" (19 de junio de 1983); "Variaciones" (15 de enero de 1984); "El argentino que se hizo querer de todos" (19 de febrero de 1984).
- 41 Se observa que la columna "La literatura sin dolor" no aparece en la edición de *El Espectador* del día 5 de diciembre, pues ya se había publicado en ese diario (17-X-82). En la primera plana de dicha edición (5 de diciembre) sí se encuentra la siguiente nota: "Este fin de semana, Gabriel García Márquez lo dedicó a escribir el discurso que pronunciará el viernes al recibir el Premio Nobel de Literatura 1982, en Estocolmo. Con tal motivo, no alcanzó a enviarnos su habitual columna que *El Espectador* publica en exclusividad mundial los domingos". En la página 2-A (5 de diciembre) aparecen varios artículos y numerosos comentarios sobre García Márquez y el Premio Nobel escritos por Guillermo Cano, Gonzalo Canal Ramírez y Fabio Lozano Simonelli. En la edición del 12 de diciembre "El brindis por la poesía", escrito por García Márquez, aparece en el acostumbrado lugar de la columna. También aparece allí la siguiente explicación: "Debido a sus compromisos múltiples con motivo de las ceremonias de entrega de los Premios Nobel 1982 en Estocolmo, el escritor laureado con el de Literatura, Gabriel García Márquez, tuvo que suspender por dos domingos —el pasado y el de hoy— su habitual columna exclusiva mundial de *El Espectador* que se publica en esta página. Esta columna reaparecerá el próximo domingo".
- 42 El título de la columna publicada en *El Espectador* se escribe así: "Desde París con amor". La nostalgia que García Márquez siente por París ya se había manifestado en su columna "Georges Brassens" (8 de noviembre de 1981).
- 43 No hay columna el día 9 de enero de 1983. La siguiente aclaración aparece en la primera página de esa edición de *El Espectador*: "La tradicional columna del Premio Nobel de Literatura 1982, que publica con exclusividad *El Espectador* los domingos, reaparecerá el próximo 16 de enero, por cuanto Gabriel García Márquez se encuentra en La Habana (Cuba), donde fue condecorado con la orden 'Félix Varela', máxima distinción que otorga el gobierno de Fidel Castro". En el espacio habitual de la columna (pág. 2-A), se encuentra un artículo de Juan Zapata Olivella titulado "Todavía más sobre G.G.M".
- 44 El título de la columna publicada en *El Espectador* se escribe así: "El Papa en el infierno".
- 45 El título de la columna publicada en *El Espectador* se escribe así: "¿Manos arriba?"
- 46 El título de la columna publicada en *El Espectador* se escribe así: "América Central: ¿Ahora sí?"



Título y fecha-Norma	El Espectador	Nota
Viendo llover en Galicia, 11-V-83	8-V-83	47
¿Sabe usted quién era Mercè Rodoreda?, 18-V-83	15-V-83	48
El Reino Unido los ha hecho así, 25-V-83	22-V-83	49
Estos ascensores de miércoles, I-VI-83	29-V-83	50
Cartagena: una cometa en la muchedumbre, 8-VI-83	5-VI-83	51
Portugal, nueve años después, 15-VI-83	12-VI-83	52
Valledupar, la parranda del siglo, 22-VI-83	19-VI-83	53
"¿Qué hay de malo en la mala prensa?", 29-VI-83	26-VI-83	54
Nueve años no es nada, 6-VII-83	3-VII-83	55
Contadora, cinco meses después, 13-VII-83	10-VII-83	56
¿Qué libro estás leyendo?, 20-VII-83	17-VII-83	
Bateman, 27-VII-83	24-VII-83	
No se preocupe: tenga miedo, 3-VIII-83	31-VII-83	
Esposas alquiladas, 10-VIII-83	7-VIII-83	
Jack, el desmesurado, 17-VIII-83	14-VIII-83	
Casi mejor que el amor, 24-VIII-83	21-VIII-83	
¿En qué país morimos?, 31-VIII-83	28-VIII-83	
Me alquilo para soñar, 7-IX-83	4-IX-83	
269 muertos, 14-IX-83	11-IX-83	
Aquel tablero de las noticias, 21-IX-83	18-IX-83	

- 47 En estos comentarios turístico-gastronómicos sobre su reciente visita a Santiago de Compostela, el columnista recuerda los panes y jamones que hacía su abuela en Aracataca. En su columna, el nostálgico escritor utiliza las palabras *jamón* y *lacón* como sinónimos, cosa que el señor Xavier Costa Clavell no está dispuesto a admitir. En su propia nota titulada "García Márquez y el lacón gallego" (*La voz de Galicia*, 22 de mayo de 1983), Costa Clavell aclara que el jamón es la pata trasera del cerdo y el lacón, la delantera. También dice que hay diferencias en la forma de comer uno y otro manjar. El jamón, debidamente curado, se debe comer crudo mientras que el lacón se come cocido.
- 48 El título de la columna publicada en *El Espectador* se escribe así: "¿Sabe usted quién era Mercè Rodoreda?".
- 49 El título de la columna publicada en *El Espectador* es: "Inglaterra los ha hecho así". García Márquez ya había expuesto el tema de las atrocidades cometidas por los ingleses y los gurkhas en una columna anterior. Consúltese "Las Malvinas, un año después" (3 de abril de 1983).
- 50 La desconfianza en la tecnología moderna y la nostalgia de una tecnología más primitiva y más humana son actitudes que el autor revela en esta columna y también en varias de sus columnas sobre el transporte aéreo. Véase la columna "Seamos machos: Hablemos del miedo al avión" (*El Espectador*, 26 de octubre de 1980) y también nuestra nota número 4, arriba.
- 51 En esta columna se esbozan dos temas ya tratados por el autor en artículos anteriores: (1) la deslumbrante realidad del Caribe y (2) los esfuerzos a favor de la paz en Centroamérica. Sobre el tema del asombroso mundo del Caribe, consúltese la columna "Caribe mágico" (*El Espectador*, 18 de enero de 1981) y también nuestra nota número 8, arriba. Con respecto a la situación centroamericana, véanse las siguientes columnas publicadas en la página 2-A de *El Espectador*: "Hay que salvar a El Salvador" (11 de enero de 1981); "El Kissinger de Reagan" (15 de febrero de 1981); "Enders atraviesa el espejo" (5 de julio de 1981); "Edén Pastora" (19 de julio de 1981); "Torrijos" (9 de agosto de 1981); "300 intelectuales juntos" (13 de septiembre de 1981); "Nicaragua: entre la rubia y la morena" (22 de noviembre de 1981); "La realidad manipulada" (3 de enero de 1982); "El fantasma para el progreso" (28 de febrero de 1982); "USA: la política de suposiciones" (21 de marzo de 1982); "Cena de paz en Harpsund" (19 de diciembre de 1982); "Felipe" (2 de enero de 1983); "Sí: ya viene el lobo" (30 de marzo de 1983); "El Papa en el infierno" (6 de marzo de 1983); "¿Manos arriba?" (20 de marzo de 1983); "Alsino y el cóndor" (27 de marzo de 1983); "América Central: ¿Ahora sí?" (17 de abril de 1983); "Contadora cinco meses después" (10 de julio de 1983); "¿En qué país morimos?" (28 de agosto de 1983).
- 52 El título de la columna publicada en *El Espectador* se escribe así: "Portugal, 9 años después".
- 53 El título de la columna publicada en *El Espectador* se escribe así: "Valledupar: la parranda del siglo".
- 54 El título de la columna publicada en *El Espectador* se escribe así: "¿Qué hay de malo en la mala prensa?".
- 55 El título de la columna publicada en *El Espectador* es: "Que nueve años no es nada".
- 56 El título de la columna publicada en *El Espectador* se escribe así: "Contadora cinco meses después".

Título y fecha-Norma	El Espectador	Nota
Un tratado para tratarnos mal, 28-IX-83	25-IX-83	
Las glorias del olvido, 5-X-83	2-X-83	
William Golding, visto por sus vecinos, 12-X-83	9-X-83	57
Pasternak, 22 años después, 19-X-83	16-X-83	
Bishop, 26-X-83	23-X-83	58
Cuentos de niños, 2-XI-83	30-X-83	
Teodoro, 9-XI-83	6-XI-83	
El frenesí del viernes, 16-XI-83	13-XI-83	59
¿Qué pasó por fin en Granada?, 23-XI-83	20-XI-83	
Náufragos del espacio, 30-XI-83	27-XI-83	
La historia vista de espaldas, 4-XII-83	4-XII-83	60
El embrollo de la paz, 14-XII-83	11-XII-83	
Vuelta a la semilla, 21-XII-83	18-XII-83	
Variaciones, 18-I-84	15-I-84	61
¿Cómo se escribe una novela?, 25-I-84	22-I-84	
Tramontana mortal, 1-II-84	29-I-84	
El argentino que se hizo querer de todos, 22-II-84	19-II-84	62
Las trampas a la fe, 14-III-84	11-III-84	63

Escritos de García Márquez publicados en *El Espectador* pero no recogidos en el tomo *Notas de prensa 1980-1984*. (Todos aparecen en el lugar habitual de la columna, página 2-A de la edición dominical del periódico bogotano).

- 57 El título de la columna publicada en *El Espectador* se escribe así: "William Golding visto por sus vecinos".
- 58 En una brevísima nota que aparece al final de esta columna García Márquez responde a unos comentarios del embajador de Estados Unidos en Colombia, publicados en el diario *El Tiempo*. Dice que el señor Tambs le niega el derecho de hablar sobre el tratado de extradición entre Colombia y Estados Unidos porque no es abogado. El novelista se permite señalar que tampoco lo es el embajador, pero que esto no le ha impedido al ingeniero de petróleos norteamericano hablar del tema "con una arrogancia proconsular" y darle consejos al gobierno colombiano.
- 59 Como muchos otros temas de las columnas de *El Espectador*, el de los días de la semana también aparece en las columnas de la época costeña. Véanse, por ejemplo, los siguientes artículos: "Punto y Aparte", *El Universal* (Cartagena: 24 de junio de 1948), pág. 4; "Fastidio del domingo", *El Herald* (Barranquilla: 7 de febrero de 1950), pág. 3; "Un cuentecillo triste", *El Herald* (Barranquilla: 14 de noviembre de 1950), pág. 3; "El chaleco de fantasía", *El Herald* (Barranquilla: 28 de noviembre de 1950), pág. 3.
- 60 Según la nota que se publica en la página 1-A de esta edición de *El Espectador*, esta columna es una reproducción del prólogo que García Márquez escribió para el libro *Osuna de Frente*. El autor de dicho libro es Héctor Osuna, conocido caricaturista político colombiano.
- 61 *El Espectador* no circuló el día 25 de diciembre por ser Navidad. Tampoco se publicó el día primero de enero de 1984, con motivo de la fiesta de Año Nuevo. En la edición dominical del 8 de enero no aparece la columna de García Márquez. La ausencia de la columna de ese domingo se explica en la primera página del periódico: "Por fallas técnicas en el sistema de télex no fue posible recibir ayer la habitual columna del premio Nobel de Literatura, Gabriel García Márquez, exclusiva de *El Espectador*. El próximo domingo se reanudará dicha columna".
- 62 En la edición dominical de *El Espectador* del día 5 de febrero se anuncia la interrupción de la columna semanal de García Márquez. La nota aclaratoria que se encuentra en la primera página de dicha edición dice así: "El Premio Nobel de Literatura 1982, Gabriel García Márquez, interrumpe parcialmente la publicación de su columna semanal en *El Espectador*, que se reproduce en numerosos periódicos de América y de Europa, mientras trabaja en Ciudad de México en su nueva novela que absorbe la casi totalidad de su tiempo. García Márquez escribirá intermitentemente para *El Espectador* su célebre columna mientras dura la elaboración de su gran novela que aparecerá en este año de 1984". No hay columna en *El Espectador* del día 5 de febrero ni en la edición del doce de febrero.
- 63 No aparece la columna en *El Espectador* del día 26 de febrero ni en la edición del 4 de marzo. "Las trampas a la fe" (11 de marzo de 1984) es la última columna de esta etapa en que García Márquez colabora en forma regular como columnista de *El Espectador*.

Título y fecha-Norma	El Espectador	Nota
El fantasma del Premio Nobel (3) —Los grandes que nunca fueron,	28-IX-80	64
El fantasma del Premio Nobel (4) —¿Sólo siete años para morir?,	5-X-80	65
El lado sombrío de la grandeza,	12-X-80	66
Breves nostalgias sobre Juan Rulfo,	7-XII-80	67
Memoria feliz de Caracas,	7-III-82	68
El rumor como medio de comunicación social,	5-IX-82	69
El brindis por la poesía,	12-XII-82	70

- 64 Como lo sugiere su título, esta columna versa sobre las injusticias literarias cometidas en la adjudicación del Premio Nobel. Son muchos los grandes escritores que se murieron sin obtener el premio que, según el columnista, debían haber recibido: León Tolstoy, Henry James, Marcel Proust, Franz Kafka, Joseph Conrad, Rainer María Rilke, G. K. Chesterton, James Joyce, Thomas Hardy, Aldous Huxley, Virginia Woolf, Henry de Montherlant y André Malraux. La omisión de Kafka y Proust se entiende por la tardía publicación de algunas de sus obras, pero para García Márquez resulta muy difícil comprender casos como los de Tolstoy y Conrad. Tales olvidos son aún más incomprensibles cuando se piensa en los muy numerosos recipientes cuyos libros han encontrado un olvido plenamente justificado. Entre los integrantes de este grupo sobrevalorado figuran los siguientes: Sully Prudhomme, Henryck Sienkiewicz, José Echegaray, Rabindranath Tagore, Jacinto Benavente, Verner V. Heidenstam y Wladyslaw Reymont.
- 65 En este último artículo de la serie sobre el Premio Nobel, García Márquez comenta la creencia de algunos escritores de que nadie vive más de siete años después de haber recibido el premio de las letras. El periodista cita muchos casos y hace notar que las estadísticas no prueban ni desmienten esta superstición. Lo más interesante del artículo es lo que indica sobre la fascinación que siente García Márquez por el Premio Nobel y sus recipientes. Los muchos detalles que revela aquí muestran que el columnista ha investigado el tema con gran interés y entusiasmo.
- 66 García Márquez recuerda el asesinato de Pierre Goldman, cometido hace un año en París. Para el columnista, la muerte de este ex guerrillero que se había definido como “un judío polaco nacido en Francia” representa el lado sombrío de la grandeza francesa: el racismo y la xenofobia. Señala que en ese país son frecuentes los atentados de extrema derecha en contra de personas e instituciones extranjeras. Dice que los franceses, contentos y cómodos con un sistema de vida en que todo está provisto, han conseguido durante muchos años no pensar en este problema que recientemente parece haberse agravado.
- 67 En esta columna bastante larga García Márquez recuerda sus primeros meses y años de residencia y trabajo en la Ciudad de México. Llegó allí sin conocer la obra de Rulfo, pero al leerla se apasionó por ella de tal modo que pronto podía recitar de memoria Pedro Páramo, “el libro completo, al derecho y al revés, sin una falla apreciable”. Aunque ya había escrito varios libros, García Márquez aún no había descubierto la fórmula que le permitiera sacar los otros que llevaba pendientes. Dice que fue su estudio de la obra de Rulfo lo que por fin le dio el camino que buscaba para escribir sus libros.
- 68 Al llegar a Caracas el 28 de diciembre de 1957, García Márquez reconoce los lugares poblados de enanos, dragones y reyes que muchos años antes le habían sido descritos por Juana de Freitas. Esta hermosa mujer solía narrarles a los niños del pueblo los tradicionales cuentos de hadas, pero siempre los situaba en Caracas. Entre otros, los gratos recuerdos que el autor asocia con la ciudad de los años 50 son: su matrimonio, la rebelión en contra de Pérez Jiménez, su mejor cuento, el haber definido su concepción de la literatura y “sus relaciones secretas con el periodismo”, y el haber adquirido una claridad política.
- 69 En este artículo el columnista se refiere a los rumores desatados por “tenebrosos especialistas de la psicología de masas”, a fin de propiciar un golpe de estado en México durante los últimos meses del período presidencial de José López Portillo. Una estrategia semejante se utilizó en Chile contra el gobierno de Salvador Allende y también en Cuba. Afortunadamente para México, López Portillo dejó sin fundamento los rumores callejeros con el magistral informe que presentó a la nación el día primero de septiembre.
- 70 Este brindis, pronunciado por Gabriel García Márquez en el banquete ofrecido en honor de los recipientes de los Premio Nobel de 1982, reemplaza la acostumbrada columna dominical. El laureado escritor dice querer encontrar en la poesía la razón por la cual su obra ha llamado la atención del tribunal de la academia sueca: “En cada línea que escribo trato siempre, con mayor o menor fortuna, de invocar los espíritus esquivos de la poesía”.